



Méd. Vet. Milocco, Silvana Nora ¹
Dra. Dragonetti, Ana María ²

¹ MSc Docente FCV - UNLP
silvananora@infovia.com.ar
² Docente FCV - UNLP
adragon@fcv.unlp.edu.ar

PEQUEÑOS



Comportamiento normal y ontogenia de la conducta en caninos

Introducción

Todos los caninos, tanto los de raza como los mestizos, presentan un patrón general de conducta. Los perros son predadores y su cuerpo está diseñado para cazar, perseguir, matar y comer. El tamaño, el tipo y color de capa, el grado de actividad que presenten y la capacidad para ser entrenado son todas características incidentales. Tanto los Yorkshire Terrier y los Caniche Toy, como los Bulldog y los Golden Retriever, los Ovejero Alemán y los Labradores son todos predadores por naturaleza.

A través del tiempo las tareas realizadas por los caninos han ido desapareciendo o han sido reemplazadas por competiciones deportivas, pero el perro no ha perdido el instinto predador. Algunos exhiben comportamientos específicos de la raza, como la habilidad para rastrear, el grado de territorialidad, el fuerte deseo de correr, fiebre ante una presa, o capacidad para el manejo de ganado. El Kennel Club Americano divide a los caninos, de acuerdo a sus características, en siete grupos diferentes.

1. Deportivos

Son activos por naturaleza, siempre están alerta, cazan y recuperan presas. Los miembros de este grupo incluyen: el Pointer, Retriever, Setter y Cocker. Aquellos que quieran adoptar a estos animales deben tener en cuenta que requieren de ejercicios en forma regular.

2. Sabuesos

Muchas de las razas que componen este grupo comparten antecesores comunes con los perros que eran utilizados para la caza. Algunos tienen un poderoso olfato para seguir rastros, otros tienen la fuerza suficiente como para correr y derribar a su presa. Entre las razas que componen este grupo se encuentran el Blood Hound, el Afgano y el Beagle. Antes de adoptar un perro perteneciente a este grupo hay que tener en cuenta que algunos aúllan.

3. Perros de trabajo

Desarrollan distintas tareas como por ejemplo de guardia, de rescate, tiradores de carros y trineos. Son muy inteligentes, aprenden en forma rápida y son buenos compañeros. Dentro de este grupo se encuentran: el Doberman, el Siberian Husky y el

Gran Danés. Debido al tamaño y a su fuerza considerable algunos no son recomendables como mascotas, de ser así deben adiestrarse en forma adecuada.

4. Terriers

Son perros enérgicos, juguetones y de diversos tamaños. En general tienen poca tolerancia con otros perros. Sus antecesores fueron cazadores y exterminadores de plagas. Tienen una actitud ansiosa y en general son desobedientes. Entre ellos se encuentran el West White Terrier y el Airdale Terrier. Muchos tienen el pelo largo y enlulado, lo que requiere un cuidado especial. Los dueños deben ser rígidos para lidiar con el temperamento de estos animales.

5. Ornamentales

De tamaño diminuto y con expresión inocente, sin embargo son perros de mal genio y muy ladradores. Ideales para tener en espacios pequeños, como departamentos. Se los usaba como calentadores de camas y atrae pulgas en castillos reales y antiguas mansiones. Pertenecen a este grupo: el Maltés, el Chihuahua, el Yorkshire Terrier, el Caniche Toy, Grifón de Bruselas, el Pekinés y el Pintcher Enano. Antes de elegir algún miembro de este grupo considerar que son cascarrabias y traviosos, pero por su tamaño son fáciles de controlar.

6. No deportivos

Es un grupo muy diverso, con características diferentes entre sí. Por ejemplo el Chow Chow, el Dálmata y el Bulldog. Existe gran variedad de colores de capa, apariencia y personalidad. Antiguamente realizaban trabajos, el Schipperkes o «perro de los barqueros» era guardián de barcos y se lo utilizaba como exterminador de ratas; el Dálmata cuidaba carruajes y caballos; el Caniche y Shiba Inu eran cazadores; y el Lhasa Apso advertía a los monjes tibetanos la presencia de extraños.

7. Pastores

Todas las razas que componen este grupo tienen la habilidad de controlar movimientos de animales. Si bien la mayoría de los perros de este grupo que son utilizados como mascotas nunca se encontraron con rebaños, no pierden el instinto de ordenar y cuidar grupos y por lo tanto son buenos animales para cuidar

de los niños de la familia. Son animales muy inteligentes, excelentes compañeros y les gusta los ejercicios. Dentro del grupo encontramos: el Ovejero Alemán, el Viejo Pastor Inglés, el Pastor Belga y el Collie.

Aspectos generales

Los perros tienen la visión muy desarrollada, sus ojos están diseñados para detectar movimientos, pero no pueden distinguir detalles. El campo de visión es de aproximadamente 250°, su visión binocular es muy limitada comparada con los humanos. La retina presenta una rica capa de bastones lo que les permite ver con poca luz, asimismo tienen un bajo número de conos, lo cual hace que puedan detectar algo de color en el ambiente.

Estos animales poseen un olfato muy sensible gracias a los 220 millones de células olfativas, comparado con los 5 millones de células del humano. También el sentido de la audición es muy agudo, pueden oír dentro de un rango de 70 a 100 mil Hertz.

Para un mejor entendimiento de la conducta de los perros debemos conocer cómo se desarrolla la estructura social de estos animales. Presentan un gran instinto social como el lobo y necesitan establecer un orden dentro de la jauría. En la actualidad, los perros pasan la mayor parte del tiempo con los humanos, la familia adoptiva representa la jauría. Normalmente existen dos líderes (macho y hembra), llamados «alfa» o dominantes, el resto del grupo son los subordinados a esta pareja. Los líderes pueden ser caninos o humanos.

Este complejo sistema social se mantiene a través de signos visuales, físicos, auditivos y olfativos. El lenguaje del cuerpo es muy importante para saber el lugar que ocupa el animal en el grupo.

- Si el perro tiene la cola baja, las orejas para atrás, mueve la cola, lame la cara de otro animal, se echa mostrando el abdomen, se orina, estamos ante un perro que muestra sumisión (fig. 1 y 2).



Figura 1



Figura 2

- Si presenta la cola erecta, la cabeza alta, las orejas paradas y el contacto visual es directo, estamos ante un perro dominante. Esto no significa que el animal vaya a morder, sí que tiene una autoestima muy alta y los demás, incluyendo el hombre, deben saberlo (fig. 3)



Figura 3

- Si tiene los miembros anteriores extendidos, el pecho tocando casi el piso, las orejas para atrás, ladrido agudo, el cuarto trasero hacia arriba y mueve la cola, el animal está invitando a otro animal o persona al juego (fig. 4).



Figura 4

- Si las orejas están hacia posterior, los labios hacia atrás y rígidos, el cuello y la cabeza extendida, la posición bien erguida, los dientes a la vista, emite gruñidos y hay contacto visual directo, no hay duda que el animal está a la defensiva. La expresión facial indica que está a punto de atacar y morder. Algunas razas tienen orejas largas, piel gruesa, arrugada o con mucho pelo en la cabeza o bien no emiten sonidos y su lenguaje corporal es muy difícil de interpretar (fig. 5).



Figura 5

Es importante recordar que ladrar, aullar, cavar, morder, masticar, montar, marcar el territorio con orina y heces, vagabundear, custodiar, tratar de establecer dominancia, proteger el alimento, las áreas de descanso y las crías, son conductas normales de los caninos aunque puedan resultar molestas para el dueño.

Desarrollo físico y psicológico normal de un cachorro

A lo largo de la vida de los caninos se producen cambios en su comportamiento, los cuales son normales y se corresponden con las distintas etapas de la vida del animal. El conocimiento de estos cambios es fundamental, tanto para el médico veterinario como para el propietario de la mascota, para identificar y poder prevenir los problemas que se producen por conductas anormales e indeseables en estos animales de compañía.

Existen seis períodos característicos en el desarrollo normal de un perro:

1. Período pre-natal

Desde la 5ta semana de preñez hasta el nacimiento.

En esta etapa los cachorros perciben estímulos táctiles, se puede afirmar que los cachorros que fueron acariciados en el vientre materno son más estables y muestran una menor respuesta al miedo. Responden a las reacciones emocionales de la madre y sus preferencias alimenticias dependerán de lo consumido por la madre en el último tercio de la preñez.

2. Período neonatal

Desde el nacimiento hasta la 2da semana.

Son totalmente dependientes de la madre y necesitan de mucho cuidado y atención. No presentan los patrones de comportamiento de los adultos. Cuando nacen el sistema nervioso central (SNC) no ha madurado, por lo que sus capacidades sensoriales y habilidades motoras son limitadas. En esta fase los sentidos del gusto y el olfato están presentes, pero los ojos y los oídos están cerrados. Necesitan de estímulos externos para orinar y defecar, tarea que normalmente realiza la madre con lamidos en la región anogenital. Pasan la mayor parte del tiempo durmiendo y mamando y el reflejo de succión durará hasta casi las 6 semanas de vida. Se desplazan muy poco y dando brazadas. Vocalizan ante estímulos dolorosos, pero no pueden identificar la causa. Es recomendable manejar a los recién nacidos con mucha delicadeza para que se acostumbren a la nueva vida. Se les debe brindar un ambiente limpio, tranquilo y templado, este aspecto es muy importante ya que el sistema termorregulador aún no está desarrollado. La madre debe recibir una alimentación acorde con este período. De acuerdo a estudios efectuados se sabe que la manipulación frecuente durante esta etapa tiene sus beneficios para el can, el SNC se desarrolla antes, crecen más rápido y la coordinación motora comienza antes que los animales que no fueron manipulados durante este período.

3. Período de transición

Entre la 2da y la 3ra semana.

Se piensa que es un período de reorganización de las capacidades comportamentales. Ya comienzan a aparecer algunos reflejos adultos. Esta etapa empieza con la abertura de los ojos y termina con la apertura del canal auditivo. La conducta de eliminación no depende exclusivamente de estímulos externos, sino que comienzan a orinar y a defecar solos e incluso a elegir

la zona de eliminación. Hay un inicio de sociabilización (hermanos y madre) que se acentuará en la próxima etapa y aprenden algunas normas de «etiqueta». Aumenta su relación con el medio. Vocaliza frente a estímulos dolorosos y ya tienen la capacidad de reconocer la fuente y alejarse de ella. Erupciona su primer diente, se paran y mueven la cola.

4. Período de sociabilización

Entre la 3ra y la 12da semana.

Comienza con la respuesta a sonidos y termina con la primera excursión larga fuera del nido. Se producen cambios comportamentales muy rápidos. Es un momento crítico del desarrollo de la conducta, ya que el ambiente tiene un fuerte efecto sobre el desarrollo del animal. Es la etapa más importante, lo que sucede aquí influirá en la conducta del adulto. En esta etapa se produce la impronta o imprinting, es decir el reconocimiento de su propia especie. Son cambios conductuales en virtud de los cuales un animal joven llega a vincularse a una figura materna o a miembros de la misma especie. Forma parte del desarrollo ontogénico de un individuo. Si los cachorros no estuvieron en contacto con otros caninos hacen impronta con quién estén en este lapso y no pueden reproducirse con su misma especie. Entre la 3ra y 4ta semana los cachorros ya caminan en forma normal, comen alimento sólido y líquido, y aprenden la presión de quijada. Hay actividades de grupo y establecen sus posesiones (alimento, juguetes). Exploran pero sin alejarse mucho del nido, ya que no se sienten seguros. Mueven la cola ante estímulos agradables. Entre la 5ta y 9na semana comienza el destete. Aquí se produce el primer desapego y experimenta por primera vez una crisis emocional porque la madre lo rechaza, comienza a hacer vínculos con otros individuos. Si esto no sucede se apega a la madre y la relación se torna patológica. Son muy receptivos a nuevos estímulos. En la 5ta semana pueden sociabilizar con los humanos. Existen intervalos donde los cachorros se asustan fácilmente, los malos tratos durante este lapso pueden ocasionar efectos irreversibles en la vida de estos individuos. Es fundamental que interaccionen con otros perros para aprender el lenguaje corporal canino, para no dar señales equivocadas a los otros perros y ser atacados. La mejor época para la sociabilización con los humanos es a las 7-8 semanas, se crean fuertes lazos, es probable que un animal que no haya tenido contacto con el hombre en este lapso sea tímido y desconfíe de los humanos cuando adultos. Se produce el primer pico de agresividad definiendo su posición jerárquica en el grupo. Entre la 8va y 9na semana se sienten atraídos por los olores de las heces y orina de las áreas de eliminación y aprenden a usarla.

5. Período juvenil

Desde la semana 12 hasta la pubertad.

El límite entre esta etapa y la anterior lo determina el desarrollo del centro del miedo. Muchos patrones de comportamiento adulto se establecen aquí. La actividad exploratoria es máxima, se refuerzan los lazos sociales. El cachorro ha crecido lo suficiente como para ser un problema. Por la semana 16 los dientes permanentes comienzan a erupcionar y la dentición se completa a los 5 ó 6 meses de edad. Cuando el cachorro llega a la



pubertad se produce el segundo desapego, ya que la madre echa a las crías del nido. Algunos perros alcanzan la madurez sexual a los 6 meses, otros al año. Este es un período donde se produce el mayor abandono de estas mascotas. También se produce el segundo pico de agresividad, y se establece su posición jerárquica definitiva en el grupo. Atención: recordar que el grupo puede ser la familia adoptiva y es fundamental que su posición no sea la de dominante.

6. Período senil

Se producen muchos cambios de conducta debido al envejecimiento del animal. Se conoce como síndrome de disfunción cognitiva. La conducta exploratoria se reduce, hay disminución general de las actividades y alteración del aprendizaje y de la memoria, lo que ocasiona la desaparición de conductas aprendidas. Algunos de los cambios de conducta se producen como consecuencia de enfermedades comunes en esta etapa.

Discusión

La gran mayoría de los caninos y felinos que presentan problemas conductuales terminan con la muerte como consecuencia del abandono o del sacrificio. Es importante que los médicos veterinarios brindemos asesoramiento a la comunidad toda con respecto a este tema, no sólo para mejorar la calidad de vida de las mascotas y de los propietarios, sino para prevenir accidentes fatales que ocurren como consecuencia de la interacción de estos animales con el hombre. Debemos también orientar a los futuros dueños a elegir a sus mascotas de acuerdo con el espacio físico disponible, integrantes de la familia, si hay niños, presencia de otros animales, disponibilidad de tiempo para atender al nuevo miembro de la casa, etc. Es fundamental que los dueños no dejen los problemas conductuales en manos de los adiestradores, quienes si bien colaboran en algunos aspectos con la enseñanza de nuestros animales, no poseen la base científica suficiente como para detectar patologías que causan problemas de conducta.



Existe una gran cantidad de material bibliográfico sobre este tema apasionante, ésta sólo es una breve revisión sobre el desarrollo de la conducta normal en caninos.

Se tratará en un futuro trabajo sobre conductas anormales e indeseables.